

WALDEMAR SOMMER

Galería Aninat y Espacio 0

Luz, espacio, palabra y color

Dos galerías de arte se hallan, en relación a la calle, casi sumergidas en un gran edificio de Alonso de Córdova con Vespucio. En el extremo poniente, Isabel Aninat; Espacio 0, en el oriente. La primera, bien conocida y prestigiosa, está mostrando siete amplias obras de Iván Navarro. Como otras veces, cinco de ellas unifican geometría y volumen, oscuridad y luz fría o de color, palabras y efecto ilusorio de infinitud. Eso, a partir de simples vidrios, espejos y tubos de neón. Se aprisiona, pues, el espacio y se expande la perspectiva. Construyen esos característicos trabajos suyos que aparentan traspasar el muro. En la misma línea, a estos se suma uno de sus pozos, alcanzando un efecto similar sobre el suelo. Estas obras hermosas saben imponer su presencia poderosa. Entre las primeras, el díptico traza un par de triángulos equiláteros, si bien uno de ellos curva su lado dere-

cho, formando dos traviesas salientes. Quizá ambas imágenes podrían asociarse a plantas arquitectónicas que rivalizarían entre sí.

Si en las realizaciones murales la limpidez del negro nos habla de vastedad espacial, en el pozo este tiende a ensuciarse, para asociarse a un blanco apenas azulado, provocando un innegable efecto mortuorio. Allí, una fúnebre y única palabra luminosa se va achicando hasta perderse dentro de la profundidad inquietante. Asimismo letras esmeriladas sobre el soporte, ya definidas mediante el tubo fluorescente, conforman las ejecuciones en la muralla. En el primer caso, domina la concurrencia radiante, intermitente del rojo o del verde, a través de un trío de marcos cuadrados, capaces de

resaltar la frase protagónica. En cambio, la otra posibilidad destierra el color y se limita a destacar juegos de palabras, cuyo significado emprende relaciones vinculantes de conceptos que, visualmente, invierten su ordenamiento formal lógico.

Un último aporte de Navarro acá consiste en un gran mapa de Santiago, donde el gris señala las superficies de las manzanas, mientras el fondo del cuadro y las calles se tiñen, en tanto que en blanco aparecen sus nombres. Sin embargo, este último atributo se vuelve en extremo peculiar, adoptando cada vez muy diversas designaciones de la anatomía humana. Un juego conceptual interesante.

Espacio 0 es la flamante galería correspondiente a la punta este de la construcción de Vitacura.

Nos ofrece una exhibición colectiva con diferentes artistas y atractivos diferentes. Probable-

mente, las obras que nos parecen más valiosas se vinculan a los autores más conocidos. Así, ya desde lejos atrae la mirada el díptico extenso de Sebastián Leyton. Óleo sobre tela —El rescate de la gloria (2010)— corresponde a un par de billetes transfigurados en oda a la patria, un sí es no es irónica. Sus azules y rojos respectivos se unen al vigor del dibujo, a la composición impecable, a una imaginería contundente. Asimismo destaca Virginia Gui-

lisasti con un *collage* de una temática menos habitual en ella. El cromatismo bello de su Emble-

ma-Flor (2019), mediante irregulares pedazos de espejo roto, define una especie de esencia floral sobre restos de viejo papel mural. Por momentos nos hace evocar una pintura de Balmes, de similar simplicidad.

Bruna Truffa se hace presente con su genuino tema pictórico de la mujer robot y su infaltable delantal. Pero ahora —*Caminantes* (2019)— lo vuelca en delgado volumen que multiplica en una muchedumbre fe-

menina, donde distintas coloraciones cumplen la función de individualizar. Por su parte, Norton Maza aporta cinco acuarelas sobre papel, de 2020. Diferentes sensaciones de desastre material causan en el espectador. De esa manera, por intermedio de buen dibujo y figuras bien reconocibles, contrasta situaciones de equilibrio y desequilibrio. Aunque por entero distinto, también trata de accidentes un participante menos conocido, Alfredo da Venezia. Sus dos pares de fotografías en azul oscuro y blanco retratan con unitaria solidez accidentes ahora automovilísticos. Por último, variaciones alrededor de la bandera chilena emprende Ciro Beltrán en sus cuatro realizaciones de 2019. Aquí los cambios de color y una segunda estrella en negro cumplen el cometido principal. Las acompaña un video con la ciudad china de Wuhan —patria supuesta del coronavirus— como escenario.

FARÁNDULA DE CHARLATANES

Iván Navarro y sus siempre novedosas construcciones de luz. **Lugar:** Galería Isabel Aninat **Fecha:** hasta fines de octubre

TODO TIEMPO PASADO FUE

Logros diversos en una exhibición colectiva **Lugar:** Espacio 0 **Fecha:** hasta el 30 de octubre